

DE TODOS COLORES

Revista Humorístico-Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Director Propietario y Administrador: JUAN CUMPLIDO

Año 11

San José, C. R., 11 de febrero de 1905

Núm. 18

Municipalidad progresista

PROGRAMAS REPUBLICANOS

TRABAJO Y UNION

LIBERTAD

PROGRESO

DERECHO

RAZON

VIDA CON HIGIENE

Así ha quedado la cosa

Depende del lado de donde se mire

Mi partido llega al Máximo



ZAPATERIA ESPAÑOLA
 de MANUEL ESCORRIOLA
 Zapatería de la aristocracia costarricense
 Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente.
 MATERIALES DE PRIMERA. © PRECIOS BAJISIMOS.



LA FAMA
 Tienda de Novedades y Fantasía
 de Herrero Hermanos

Depósito de los célebres cigarrillos marca Eminentés,
 los mejores que llegan al país



IMPERIAL HOTEL
 Fundado en 1895

Unico hotel de primera categoría en Costa Rica
 Cercano a los principales almacenes de comercio, correo,
 telégrafo, jardines públicos, teatros y oficinas de gobierno.
 La cocina es esmerada é insuperable el aseo

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

A ELLAS

Ellas adornan sus galas
del alba al primer destello;
tienen muy blanco su cuello,
tienen muy negras las alas.

Ellas al morir la luz
lloran con eco doliente;
ellas besaron la frente
de Jesucristo en la cruz.

Son las aves peregrinas
que á Dios levantan el vuelo;
son ¡ay! las aves del cielo
y se llaman golondrinas.

A. Grillo

EL PRIMER AMOR

¡Qué bonito es el primer amor y cuántas monadas tiene!

No hay mortal que no haya amado alguna vez, y como alguna vez se ha de empezar, resulta que todos hemos tenido nuestro amor primero.

La primera pasión es como el primer cigarro ó como los primeros guantes.

¿Quién no ha sido presentado por primera vez á un baile y ha dado patadas en el suelo en compañía de una prima, ó con otra muchacha que también iba por primera vez á ponerse como un tomate en fuerza de dar vueltas?

Pues esa prima, esa muchacha, puede ser la primera pasión.

El pollo comienza á frecuentar la casa. El y la chica comienzan á ponerse flacos, y á consumir resmas de papel de una manera escandalosa. Los juramentos, los propósitos y los versitos aumentan cada día.

Una carta suele empezar con estas palabras:

«Señorita: desde el momento en que vi á Ud. por la vez primera, mi corazón, etc.

Unos versos así:

Niña, gala de este suelo,
que llevas la dicha en pos,
claro destello de Dios
como la estrella del cielo.

Yo vivía triste y serio
y teniendo el alma herida,
me parecía la vida
un inmenso cementerio.

Pero hoy ya mis enojos
calmados están por cierto,
pues vuelve la vida al muerto
tus puros, brillantes ojos.

Por último, el papá ó la mamá de la muchacha le dice al pollo á qué va tanto á la casa y en qué quedamos.

Es regla general que siempre que le preguntan á uno por primera vez tales cosas, responde que se quiere casar. Y también es regla general que todos los padres que oyen esto, se echan á reír y hacen bien.

X

UN DIALOGO

ENTRE CAMPESINOS EN SANTA BÁRBARA

—Hurria, *mano* Manuel, ¿qué tal está tu mamá?

—Pos, hombré, muy mal; ayer le dimos un gomitivo y siempre sigue lo mesino.

—Pos, hombré, yo creiba que ya se había mejorao.

—Pero dejando una cosa por la que esta-

mos platicando, dicíme, Juanico, ¿cómo está la política?

—Pos vea, hermano, como liba diciendo, la tal política está que ni siente: unos quieren que sea don Cleto González, otros que don Tobías, otros que don Pánfilo, otros que don Máximo, y todo esto, *mano* Manuel, es un enjambre de los mismos demontres. Lo que es á yo, que ni siquiera se me arriemen cerca esos condenaos levudos, que apenas güelen que hay política, ya se montan á caballo pa venir á engañalos con una labia y una bondá tan buena, que hasta nos chupan. Prencipian por decilos: ¡La patria necesita un hombre en el poder, pa sentalo en la silla!...

—Así empiezan, es que yo no les pongo cuidao, dicen más bonito.

—De lo que me acuerdo, agora verés. Voy á decítele, Manuel, como si lo estuviera oyendo: La patria necesita un hombre elustro, enteligente y desprendío que ayude á proteger á nosotros los agricultores. Y terminan diciéndonos que no seamos tontos, que demos la firmita y que cuidao con el voto se nos olvida dalo. Por supuesto que lo que ellos quieren es subirse arriba de menistros y nosotros que nos pasemos el dedo. Me olvidaba contate lo más interesante: antes de ise á la casa de uno mesmo, se ponen en la plaza á gritar hasta que les duele el gañote, hablando burradas y haciéndonos creer que el Presidente que nos van á poner es muy bueno, que nos ayudará en la agricultura. Pero á yo no me engañan; «ni banfi nedi», como dice un señor de la villa de Lala-juela. Después de todo, si te vide no me acuerdo. Asina es, Manuelico.

—Dame una *cuecha*, Juan... ¡Qué buena breva!

—Pos, hombré, para que no platiquemos muncho, lo unquito que te digo es lo que te diré. Don Cleto es el único que yo tengo confianza, porque dicen que será Presidente. A yo no me lo creas, es que me lo han contaó, y vos sabés que cuando el agua la bendicen, por algo será... Asina es, que estemos alerta, pa que no nos engañen los levudos. Esos condenaos levas que quieren que uno caiga de chancho, pa montase ellos y después rise de nosotros.

—Pero, Juanico, á yo me han contaó que habrá candidatos de esos que llaman melitar.

—Hombré, Manuel, lo que hay que hacer es olfatear mucho, porque si no, nos llevan los diablos, como aquella vez cuando don Rafel. ¡Cuántas lágrimas lloró mama, con los palos que me dieron! Eso nunca se me olvida á yo.

—El otro domingo nos veremos y entonces platicamos con más tiempo.

—Adiós, Manuel.

—Adiós, Juan.

—No te olvidés de lo que te he contaó.

—Saludáme á *mana* Rafela y á tu tata.

Francisco

PARA C. E.

Allá en su blando lecho,
se encuentra moribunda
la virgen de mi amor;
y, solo, aquí en el caos
horrible de mi pecho,
me tiembla el corazón.

¡No importa! Así es la vida...

No hay cuna sin sepulcro,
ni goce sin dolor.

Del hombre en su carrera
no importa la caída,
si ya se encuentra muerta
la virgen de su amor.

P. V. E.

Al profundo (1) poeta nacional

FEDERICO MUÑOZ O.

He *óido* tus versos,
me causan envidia,
pues *vos sos* un vate
de numen sin par;
un vate que *almiran*
tuiticos los puetas
questán estudiaos
en *esu e* versar.

Te apiaste á los buenos
con esos tus versos
¡tan llenos de sabias
palabras questán!

Pues Palma y Pacheco,
Bermúdez y Troyo,
Soto Hall y Peza
van á renunciar,
desde quiban mirao
en muchas gacetas
tuiticos tus versos,
¡buenos, como maíz!

Así es aquellos dicen
que guardan su lira,
pues todos convienen
questán por demás,
al haber un poeta
que tiene por *jupa*
tamaño chiverre
con todo y la raíz!

Un concho

(1) Ningún pozo.

CASOS Y COSAS

No hay mal que por bien no venga

Dos estudiantes que habían sido condiscípulos en una universidad, y que hacía muchos años no se habían visto, se encontraron en una calle por casualidad.

—¡Ola Perico! ¿cómo te va? dijo el uno.

—Muy bien, Carrillo: me casé después que concluímos la carrera.

—Buena noticia.

—No muy buena porque era una mujer perversa.

—Mala noticia.

—No muy mala porque me trajo de dote cuatro mil pesos.

—Buena noticia.

—No muy buena, porque empleé ese dinero en carneros y se han muerto de la viruela.

—Mala noticia.

—No muy mala, porque he vendido las pieles y he sacado más de lo que ellos me habían costado.

—Buena noticia.

—No muy buena, porque llevé el dinero á casa y la casa se quemó.

—Mala noticia.

—No tan mala, porque en ella estaba mi mujer y también se quemó.

El lujo

El lujo es el origen de todos los vicios. Como rey ingenioso domina muchas almas. Muchos protestan de él, pero todos ó casi todos, le rendimos culto más ó menos ferviente.

—El lujo sirve de adorno á la persona, pero también la hace orgullosa.

—El lujo es un sobrante de fortuna que debiera ser repartida entre la humanidad pobre.

A ciertos críticos

Hay escritores atroces,
y es preciso distinguir
la papa de los arroces;
que unos saben escribir
y otros saben pegar coces.

El Amor y el Interés

Como Amor está ciego
y le asaltan, aun cuando es todo fuego,
súbitas timideces,
no siempre, el pobrecillo,
anda solo en el mundo; algunas veces
le sirve el Interés de lazarrillo.

Entre estudiantes

Un estudiante escribía á uno de sus compañeros:

«Esta noche tengo precisión de ir á un baile, y no tengo ropa; haz el favor de enviarme un traje».

Contestación:

«Puedes contar con él, si me prestas un pantalón para poder salir de casa á llevarlo».

Del brazo siempre

Una vez que les une el santo lazo,
es costumbre muy vieja, según creo,
que marido y mujer vayan del brazo,
al salir á la calle ó á paseo.
¿Que cuál es la razón? Sin ser ladino,
creo que la adivino.

¿Sabéis por qué, de genio receloso,
la mujer, como al fin un hombre atrape,
no suelta nunca el brazo de su esposo?
¡Para que no se escape!

Caida del ángel

No es la mayor caída
la del ángel rebelde: ángel hermoso
que nos quita el reposo,
es también la mujer, en la florida,
risueña juventud, que al alma alegra;
encuentra un hombre que la adora, tierno;
se casa, tiene una hija, sale un yerno,
y el ángel... ¡cataplúm! descende á suegra.

LA GATA CORRIDA

Era una gata casada,
virtuosa, pura y honesta,
muy comedida y modesta,
muy pulida y recatada.

Cierto gato seductor,
en el tejado de enfrente
lanzaba continuamente
tiernos suspiros de amor.

Ella, con justas razones,
trato de ahuyentar el gato,
temiendo que su recato
anduviera en opiniones.

Y le decía: —Señor,
hágame usted la merced
de dejarme, que está usted
comprometiendo mi honor.

—Dispéñeme usted, señora,
dijo el gato:—no se trata
de usted, no es usted la gata
que rendida mi alma adora,

sino cierta vecinita
que vive en aquel tejado
que está algo más elevado
que la casa que usted habita.

En aquel punto no sé
lo que la gata pensó;
mas lo cierto es que volvió
más indignada que fué.

José Estremera

LA ENVIDIA

El principal origen de la malevolencia es la envidia, esa especie de pesar que ciertas almas experimentan á la vista de la dicha, de la propiedad y de los triunfos de otro.

Los grados de la envidia son muy diferentes. Es soberanamente irreconciliable y mala, cuando está exitada por cualidades personales, porque entonces no queda ninguna esperanza envidiosa.

«Parece que se envidia más que á otros, á aquellos que se elevan por la sola fuerza de sus alas y se separan de la jaula donde otros permanecen encerrados», decía Petrarca.

No obstante, es humano sentir la envidia, mientras que es satánico alegrarse del mal del prójimo.

Huid siempre de aquel en quien reconocáis este rasgo.

Schopenhauer

INSTANTANEAS

ENCUÉNTRASE bastante enferma la estimable señora doña Adela Salazar de Esquivel, esposa del señor Presidente de la República. Hacemos votos por su pronta mejoría.

VÍCTIMA de un ataque al corazón falleció á las 3½ de la tarde del miércoles el honrado caballero don Antonio Segura, persona que durante muchos años desempeñó el puesto de Oficial Mayor del Ministerio de Guerra y Marina.

CON verdadero gusto hemos recibido una atenta circular del activo industrial y caballero amigo don Santé Scaglietti, en la cual nos participa que la firma de la casa será en lo sucesivo «Scaglietti y Sobrinos». Grata satisfacción nos ha causado esto, mostrando que hay capital por trabajo y por unión de familia.

BODA.—Nuestro particular amigo don Aurelio L. Calleja contraerá matrimonio con la bella señorita Lucía Oreamuno, una de las joyas más preciosas de la sociedad cartaginesa. DE TODOS COLORES, al felicitar al amigo Calleja, les desea una eterna luna de miel.

GRACIAS damos á nuestros estimables colegas del exterior por las honrosas frases que nos dedican en la labor de esta revista.

ALBRICIAS.—Pronto será reorganizado el personal del Ferrocarril del Pacífico. Gracias á Dios que en este departamento pronto se evitará aquello de: «quítate tú para ponerme yo». Bien dice nuestro colega de *La República*, ese asunto no necesita pensarse mucho.

De administración

A nuestros abonados de Limón participamos que desde esta fecha ha sido nombrado nuestro agente en ésa al señor don Selmín Castro, á quien se le deben cancelar los recibos de diciembre y enero, recibos que no fueron cobrados por descuido del anterior agente señor Juan B. Borbón, á quien á la vez encargamos de cuenta detallada á esta Administración, para proceder según convenga.

SUPPLICAMOS á nuestros abonados de pueblos nos paguen los meses de diciembre y enero, de lo contrario suspenderemos el envío y publicaremos sus nombres.

Al público

Siempre atiendo á las especialidades de mi profesión en el arte.

Retratos al óleo, al crayón

☉ ☉ ☉ y tinta china ☉ ☉ ☉

garantizando el parecido, aun tomado de fotografías muy antiguas, alterando las ropas al gusto del interesado.

Retoco pinturas antiguas

y cuadros místicos

Miniatural al óleo en relojes y dijes

Cuadros de salón, paisajes + + + +

Aplicaciones artísticas en abanicos,
sedas, maderas, etc., etc.

+ + Todo género de dibujos litográficos

Grabados en mármol

JUAN CUMPLIDO

RELOJERIA SUIZA

de Alcides Chapatte

Esta Relojería recibió para año nuevo un gran surtido de joyas y relojes de todas clases, de las mejores fabricas de Europa y Estados Unidos.

—TALLER DE COMPOSICIONES—

Calle del Carmen.—Esquina del Hotel Internacional

TALABARTERIA

de SALVADOR JIRON

Esquina opuesta á La Cabaña

Especialidad en monturas estilo inglés, francés, americano y del país. Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo, á precios equitativos + +



MADERAS

DE DOTA

Sanas, secas, listas para uso inmediato, de venta en el Depósito de VICENTA C. DE PEREZ, Avenida Central, como cien metros al Este del Banco Anglo Costarricense. Novedad.—Hojas para puertas y ventanas al bajísimo precio de ₡4.50 cada una de aquellas y cada par de éstas. Nota.—Hay un lote de maderas de segunda clase que se dará baratísimo.

MARCO TULLIO PÉREZ y HUMBERTO I ÉREZ,

Agentes.

PLATERIA

de Francisco Meléndez Z.

Situada en la 2ª Avenida, N° 245

50 varas al Oeste de "La Confianza"

Esta platería está al alcance de todos, por su buen trabajo y baratura. Especialidad en montaduras de brillantes y otras piedras finas. Prontitud y esmero. Se compra oro —ANILLOS DE MATRIMONIO.

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

La Unión de las Fábricas

Almacén de Casimires

Taller de Sastrería

DE

Múrolo é Improta

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



PANADERIA LA JOSEFINA

Pan fresco a toda hora y de calidad inmejorable. El que compra en esta panadería tiene la ventaja de ganar una comisión que se da en plata o en pan, según lo pidan.

El que se queja de que en San José no se hace buen pan es porque no lo compra en LA JOSEFINA.

Especialidad de la casa: **El Aseo**
Alberto Odio



LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES

VALS. * "Sobre las olas"

El Señor (del cielo)
lo acoja en
su seno



EL CASINO PUNTARENAS

GRAN CENTRO SOCIAL

La cantina de más clientela.—La que prepara mejores frescos.—La que más barato vende, y la más bien surtida.

Jiménez y Aguilar

Siempre que al puerto vayáis, haced una visita y os convenceréis.



Gran Fábrica de Café Molido

Venta de pan caliente
a todas horas

Se tuesta y se muele café
al por mayor

Calle 4.ª, Sur
Frente a LA BICICLETA

Cantillo & Co.
Propietarios



HOTEL Y RESTAURANTE CENTRAL de GUSTAVO BONI F.

Antes de Cavallini

El mejor establecimiento en su género de la capital, vuelto a sus primitivos tiempos de confort y buen servicio, su variedad en las comidas es el más propio para pensión y por la actividad y buen trato en el servicio el mejor para transeúntes. CENAS TODAS LAS NOCHES. Banquetes para familias. Cantina profusamente surtida.

El propietario, GUSTAVO BONI, oirá con gusto toda petición que para el mejor servicio le haga cualquiera de sus clientes. No olvidar que es el mejor restaurant de la ciudad y que halla al paso del tranvía.



Cantina
— DE —
Serafín Martínez
ARISTOCRÁTICA
Atendida atentamente
Cuenta con los mejores licores y vinos que llegan al país
Tostelería



Sastrería Italiana
— DE —
SCAGLIETTI Y SOBRINOS

La conocida por su elegancia
buenas telas y novedades
en artículos de ropa

Especialidad en Camisas
Corbatas y Paraguas

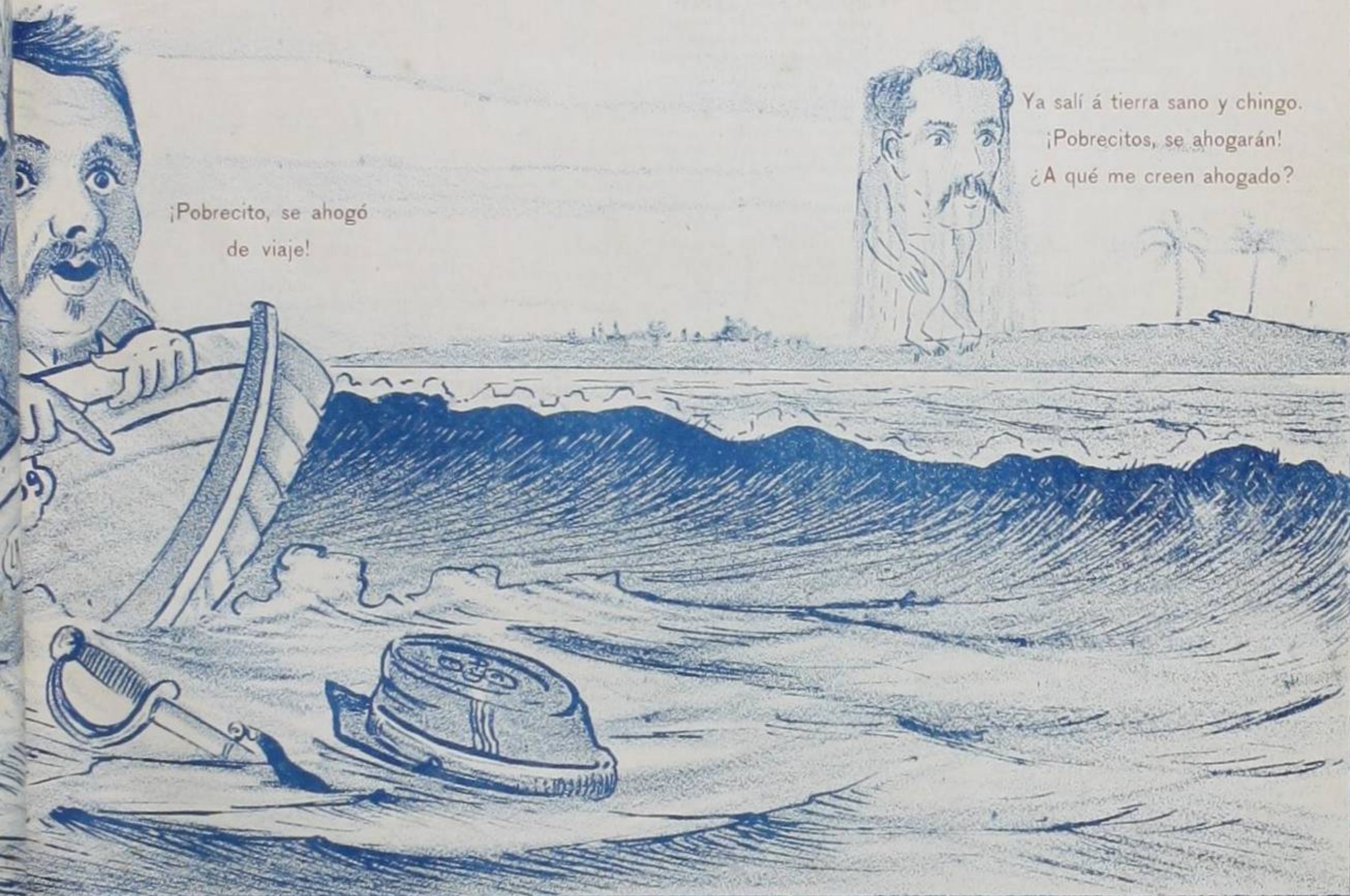
¡A LA MODA!

ZAPATERIA
Parque Morazán



Mis zapatos
duran un año

SABATINO



¡Pobrecito, se ahogó
de viaje!

Ya salí á tierra sano y chingo.
¡Pobrecitos, se ahogarán!
¿A qué me creen ahogado?



Roa y Castillo

avisan al comercio y al público, que cuentan
con más de 100 bestias de silla y carretas
para la conducción de equipajes entre Es-
parta y Santo Domingo.

Seguridad y baratura



BREVA AMERICANA
Keystone

Marca registrada, según decreto publicado
en LA GACETA OFICIAL, n.º 78, de 30 de sep-
tiembre de 1902 y comprobada como la mejor.

T. Assmann & Co.



A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes
surtidos en sedería, como
hermosos pañolones, chales
y bonitos rebozos, los que
venden á precios baratos.

Próximamente

se esperan grandes surtidos
de preciosos juguetes, los
cuales serán vendidos á pre-
cios módicos.

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada
DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS
Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director-Propietario, y Administrador,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 540

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista saldrá todos los sábados.

PRECIOS:

Suscripción mensual. ₡ 0.75
Número suelto. 0.20
Número atrasado. 0.30

Suscripciones en el exterior:
50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales.

LA NOBLEZA DEL TRABAJO

¿Será degradante el trabajo, fuente de las conquistas sobre la naturaleza, y causa eficiente de las glorias que hoy alumbran la frente del hombre? ¿No es él, prescindiendo de sus frutos de riqueza y bienestar, el purificador de su conciencia, el centinela apostado en las puertas del corazón para cerrarle la entrada al vicio, y el baluarte de la dignidad tanto individual como pública?

No obstante, si bien la idea republicana ha borrado en parte la marca de infamia con que en un tiempo fué señalado el trabajo, el industrial, particularmente, todavía nos quedan rezagos de esa funesta preocupación que causa males inmensos, pero cuya inmensidad no podemos medir con exactitud, á causa de que respiramos desde la cuna su atmósfera envenenada.

Noventa y cuatro años de instituciones democráticas no han podido destruir por completo las pretensiones de nobleza del tiempo de la Colonia; y el desprecio al oficio y al arte todavía nos preocupa á todos. Como en la Colonia había profesiones deshonrosas, todavía miramos de reojo ciertas ocupaciones que manchan á quienes la cultivan, más que la holganza y el vicio. No escasean sujetos con pretensiones á la *sangre azul*, que se avergonzarían de trabajar en un taller, pero que no se avergüenzan de los pasatiempos estériles. Cuando queremos ofender á alguien, antes que de sus vicios nos acordamos de su profesión: «ese zapatero, ese carpintero, ese albañil», son á veces mayores insultos que «ese tahúr, ese holgazán, ese ébrio, ese adúltero». Y, como en el tiempo de la Colonia, la deshonra del oficio se trasmite del padre al hijo: el hijo del tahúr, del usurero, del traidor á su patria, no hallan mayor inconveniente cuando se trata de su entrada en las fiestas de la alta sociedad; pero el hijo del artesano mancha con su planta las alfombras aristocráticas. Así también cuando los judíos querían afrentar á Jesús, le llamaban *el Hijo del carpintero*. ¡Y la palabra del *Hijo del carpintero* transformó el mundo, y su sangre marca todavía la frente de los hijos del pueblo deicida! En el humilde taller de Nazaret el trabajo quedó no sólo ennoblecido sino santificado.

Familias hay que á la deshonra de los oficios envilecidos, preferirían que el pan entrara en su hogar por las puertas de la infamia; y madres hay que acaso miraban con menos horror á sus hijas en la vía del peli-

gro, que sometidas á ganar un humilde jornal en casas honradas.

Tales preocupaciones nos matan. Cuando la industria intenta levantar la frente, ellas le ponen las manos encima, y la postran en tierra. Las instituciones republicanas y las constituciones democráticas tienen que encajar en esas preocupaciones, hijas de una aristocracia enfatuada y caprichosa.

LA SERENATA

A Enrique Fernández

Anda el mozo de soldado
en una facha, ¡qué facha!.....
El pantalón más que corto,
la guerrera más que larga,
con un kepis al que sobra
lo menos una pulgada,
á pesar de dos gacetas
que detrás de la badana
pusieron manos expertas
en acortar las distancias.
Há dos días lo *cruzarón*
y debe partir mañana
á la remota frontera,
donde la muerte le aguarda
ó talvez los resplandores
de las glorias anheladas.
«Muchachos—exclama el cabo,—
tienen esta noche franca
pa salir ó pa quedarse;
pa lo que les dé la gana.»
—Eso sí—dice el sargento,—
cuidadito alguno falta
á la lista de las cinco,
porque mañana es la marcha.
Y que beban sin zocarsen,
porque si se descompan
van á llegar á Liberia
fusilao á punta e vara.»
—¡Viva el sargento Ledesma!
—¡Que viva el cabo Peralta!
—¡Viva!
—¡Viva!
—¡Viva!
—¡Viva!
—¡Viva!
—¿Qu'es esa bulla, carasta!
—Teniente, es que le estoy
diciendo cuatro palabras,
pa esplicales qu'esta noche
están libres porque es franca.
—Pa eso no es necesario
que metan esa algazara.
El que se queda, se queda;
el que se marcha, se marcha.
Con que no quiero más gritos.
¡A la calle ó á la cama!

Sale un grupo de soldados
en que va Calistro Abarca,
el novio de Miquelina,
l'hija de ñor Justo Jara,
que vive junto á la Uruca,
como á mil quinientos varas,
bajando desde el Mercado
por el Paso de la Vaca.
Va el pobre muy pesaroso,
porque deja la muchacha
de quien está enamorado,
según dice, hasta las cachas.
Belfor, su amigo, propone
llevarle una serenata:
«Vos cantás lo que quedrás
y yo toco la guitarra».
Vanse á *Las Brisas del Guaro*
y cuatro dobles se zampan,
y alquilado el instrumento
á casa de la agraciada
Miquelina, para darle
el adios en serenata...
Tic, tic, tac... tic, tic, toc.
La vihuela bien templada,
el novio toce dos veces
y esta cancioncita canta:
«Ya me voy pa la Liberia
»onde la muerte me aguarda.
»si al caso yo muero allí,
»poné una flor en mi lárpidá,

»poné una flor, poné, poné
»en mi larpi... da... da...
»en mi larpi... larpi... pi...
»pi, pi, pi... pilar... pidá!...
»Adios, adios! me despido.
»pero me llevo el cariño
»de la mujer que mi amaba,
»de la mujer... la mujer...
»que mia... ma, ma, ma, maba!...
»¡Si sabes que mi han matado,
»en los campos de batalla,
»sobre mi tumba de nieve
»chorriá del amor la lágrima,
»cho, cho, cho... cho, cho, cho... cho...
»cho, cho, cho... chorriá...¡chorriala!

Mientras tanto allá en la caja
llora y reza la muchacha,
y le pide á San Antonio
y á la Virgen de la Barca
que se lo lleve con bien
y que entero se lo traiga.

Aquileo J. Echeverría

EL SARCASMO

Se arrebuja en su gabán—pobre pingajo
de hilachas—y apagando la mísera lamparilla
de su bohorda se echó á la calle.

Una neblina muy densa y muy fría,
que casi le iba mordiendo el rostro, apagaba
con un velo de agonía las luces de la calle.

Iba donde siempre: noche á noche, antes
del sueño, él se embebía contemplándola,
por los indiscretos resquicios de las ventanas.
Y nada más. El decía en su brillante
lenguaje: «que iba á coger una flor de
sueño con qué aromar sus insomnios de la
noche.

Entre las angustias de su vida, aquel
amor sin esperanza, desde lejos, silencioso,
que él ocultaba en las profundidades de su
espíritu, era un consuelo exquisito—más
todavía si era el único, y sin el cual talvez
ya ha tiempo á que estaría inmóvil bajo los
mustios cipreses.

Cuando llegó, pegado al balcón, acortando
la crepitación de su aliento, sus ojos ávidos
y soñadores recorrieron la estancia. La bellí-
sima cortesana no estaba sola. Un hombre
joven, elegantísimo, muy junto á ella, lefa;
y ella graciosamente echada atrás, parecía
experimentar un goce infinito escuchando la
lectura.

El poeta acercó el oído y oprimiéndolo
fuertemente contra el postigo para no perder
una sílaba, se quedó esperando hasta
que la voz vino clara y distinta: y entonces
casi dió un grito. El otro lefa versos de él.

Al principio, sintió la emoción que debe
sentir el ave que oye el eco repetir la cadencia
suavísima de sus trinos. Pero después:
¡cómo aquellos versos sonaron fatídicamente
en sus oídos! ¡Qué triste era para el poeta
no haberle dicho él mismo aquellas frases
magníficas, llenas de pasión y de dulzura!

Y ¡oh, sarcasmo, doloroso sarcasmo! Ella
se conmovió al escuchar los versos: ella iba
á amar talvez al otro, y él había dado armas
á éste con qué robarle la dicha. Porque él
había vendido aquellos versos. ¡Vendido! El
hambre había querido el sacrilegio... Bien lo
recordaba: una vez un desconocido, que había
oído hablar de sus estrofas, le había
pedido una composición muy bella, porque
era para la mujer amada; en cambio de cierta
suma de dinero... ¡Oh infamia! Pero fué el
día de difuntos y él no tenía un ochavo: la
tumba de su madre iba á quedar desnuda
aquel año de la ofrenda filial. Entonces no
trepidó.

Y cuando el mercader se llevaba sus rimas,
el poeta le dijo tembloroso: «Se lleva Ud. lo
mejor que he escrito, porque pensaba en
ella!» ¡Sarcasmo del destino! Maldito sar-
casmo que le apuñaleaba el corazón.

Permaneció un momento como enclavado
en su actitud, observando el efecto que las
cadencias inimitables causaban en aquella

cabecita rubia, tan diabólicamente bella, que le tenía loco....

Y después, cuando el otro terminó de leer, cuando adivinó el premio que ella le daría, se retiró fuera de sí, sin ver más; porque el corazón ya le estallaba dentro del pecho... (Dulces, lindísimos labios, cuya miel era para otro!)

Y se marchó delirando, de regreso á la bohorda, maldiciendo no tener oro, mucho oro, como los demás, para arrojarlo á los pies.

Y ya en el lecho, con los ojos humedecidos, convulso por el dolor y el despecho, el poeta se quedó dormido, ansiando no despertar ya más. ¡Así al menos sus angustias terminaban al cabo, allá, bajo los mustios cipreses, donde su madre le espera bajo tierra.

C. E. Acuña

LAS HORMIGAS

A los vagos

Siempre admiré con desvelo los trabajos sorprendentes de esos «átomos vivientes» que se arrastran por el suelo.

«Pequeños» trabajadores, enseñan con sus afaes á los «grandes» holgazanes que nos juzgamos mejores.

Secreto impulso me obliga: y si al paso las hallé, con cuidado puse el pié por no matar una hormiga.

De su bondad fui testigo; más de una vez observando ví á dos hormigas tirando de un solo grano de trigo.

Uniendo esfuerzo y afán, del bien común sólo tratan, mientras los hombres se matan por un pedazo de pan.

A la intemperie, sin pena, duerme el vago pordiosero, y ellas de un triste agujero forman palacios de arena.

Con esfuerzo soberano los saben distribuir en salas para dormir y «cámaras» para el grano.

Si entre negros nubarrones de copioso aguacero que inunda casa y granero y moja las provisiones,

cuando el sol abrasador brilla, su luz aprovecha, y pone al sol su cosecha para secarla mejor.

Su trabajo no es eterno, pero es rudo y es tirano; trabaja todo un verano para comer un invierno.

Con instinto superior contra el hambre se previenen; está probado que tienen «su política interior».

Con juicios republicanos, cuando ocasión se presenta, eligen su presidenta para administrar los granos.

Y aseguran los Buffones que, aunque debajo de tierra la administración se encierra, hay muy pocas «filtraciones».

Nunca la ambición relaja su exquisita propiedad. ¡Tienen la moralidad sublime del que trabaja!

De ellas deben aprender los hombres, mal que les pese. ¡Qué lástima que no hubiese «hormigas» en el poder!

Tendríamos verdaderos beneficios, es sabido: menos luchas de partido y más trigo en los graneros.

Gobiernan tribus enteras sin ambición ni perfidia: por eso me dan envidia las «diminutas obreras».

Natural es que me asombre ante prudencia tan sana: ¡la hormiga piensa en mañana, en lo cual no piensa el hombre!

Para alto ejemplo nació: por eso al ver una hormiga, exclamo: —¡Dios te bendiga, porque vales más que yo!

José Jackson Veyán

PROBLEMA

¡Ay del que, de amor sediento, El bien que anhela no alcanza, Y, mártir del sentimiento, Siente el torcedor tormento De un amor sin esperanza!

¡Ay del que en su corazón Quiere en vano sofocar El fuego de una pasión, Sabiendo no ha de lograr La anhelada posesión!

Que la vida sin amor Es cual árido desierto, Es como planta sin flor, Es como un corazón muerto Para el placer y el dolor.

Porque vivir sin amar Es igual que no vivir, Porque el amor es gozar, Porque el amor es sentir, Porque el amor es pensar.

Sentir, gozar y querer, Es de la dicha la meta, Que emociona de placer, Al corazón del poeta Y al alma de la mujer.

Interna pasión sentir Es contraste singular, Difícil de definir, Porque sufrir es amar Y porque amar es sufrir.

Ser amado con pasión Por el sér de nuestro sér, Sin esperar obtener La anhelada posesión, Es gozar y padecer.

Por lo que he de preguntar: ¿Qué cosa será mejor, Si, por no pensar, no amar, O si amar para gozar Con las penas del amor?

J. F. S. y A.

LA MUJER

(RESUMEN)

Madre, regalo del cielo, esposa, cara mitad, cuñada, incomodidad, y prometida un anzuelo; suegra, infectado escabelo, hermana, algo que se cuida, amiga, aguja perdida, y ella, para terminar, un sér que suele amargar por su gusto nuestra vida.

LA PELEA DE GALLOS

Nervioso, esbelto, la actitud apuesta, fino plumaje y tornasol golilla, altivo como un rey de horca y cuchilla, el noble gallo á combatir se apresta.

Llega el rival, y su arrogante cresta— que nunca el miedo en el combate humilla— orgulloso levanta, mientras brilla curva navaja entre sus patas puesta.

Míranse de hito en hito los campeones, y esgrimen con furor sus espolones hasta que alguno á su enemigo hiere:

porque de pronto, en púrpura teñido, á uno de ellos se ve que, al fin vencido, vacila, canta, se desploma... y muere.

R. A. Esteva

CRONICA TEMPISQUEÑA

Señor Director:

Quién diría que á estos lugarejos del Guanacaste había de llegar la revista DE TODOS COLORES, y quién había de suponer que se introdujese en un rincón del bosque para desvanecer la monotonía de estos sabaneros y vaqueros, cuya ocupación cabal es ordeñar vacas, enlazar toros y curar terneros. Pero el hecho es que estos *ladinos*, descendientes de Andalucía, han tenido gusto y contentamiento con el toro aquel que como que quiere y no quiere embestir; con el gallo que se pirra por ser toro, puesto que en otros tiempos supo lo que era la oposición, y según decires de malas lenguas supo dar turrón ó mordaza para saltar á las esferas gubernativas con armas y bagaje, sin el concurso de Santos Dumont.

¿Y querría V. que uno se expusiese ahora á quebrantamientos con motivo de ser opositor? ¿O que hiciese ascensiones en globo para caer en el océano á beber agua en abundancia?

Bastante tendremos con la que va á darnos don Cleto, examinada ya por los venerables yanquis.

No, señor; no queremos reventar, y á fuer de cumplido, procure V. que el candidato *máximo* siga pullando ese toro para saber si éste algún día da una cornada que sirva de algo. V. gr., parecida á la que los japoneses acaban de darle á Rusia con la toma de Puerto Arturo.

Entonces el gallo estará por demás, la vigilancia de sobra, y aquello que llaman republicanismo—los menos avisados—encarrilado como Dios manda. Es de entender, si Dios manda más que los banderilleros que se atreven á salir á la arena con la emulación de ejemplos anteriores.

No puedo decirle más, porque los capeadores tienen miedo, y creo que hacen bien.

Lo mejor que podrían hacer en el momento presente es subirse al cimborrio á rezar y llorar por la boba humanidad, que cree en la lealtad de quienes lo llevan á contribuir para la construcción de seminarios y fincas que en nada contribuyen á la prosperidad nacional.

Y si del final va á encargarse el primer espada, poca lana le veo al chivo. Me parece que para él, nuestro país tiene el tamaño de una olla de contrabando, á la cual se ha propuesto desinfectar inútilmente.

De V. afmo. S. S.,

Guanaco



EL GALLITO

Introducción directa de la afamada **Harina GALLITO**

Gran depósito de Jabón, Azúcar y toda clase de Artículos de primera necesidad.

Se encarga de toda clase de comisiones, como compra y venta de mercaderías.

Miguel Coronado

SASTRERIA ESPAÑOLA

DE

Gregorio Expósito

Avenida Central

25 varas al Oeste

de la Botica LA VIOLETA

Garantizo mi trabajo como corte, esmero y puntualidad.

Telas de primera calidad.

Afamada por su elegancia.



La Unión Cantábrica

DE

A. VAZQUEZ y Co.

Grandes surtidos de Pañolones de seda y lana.—Sombreros para niños y hombres.—Camisas hechas.—Géneros de toda clase y primera calidad, cristalería y loza, todo a precio de baratillo.

Contiguo á LA VIOLETA



Catarros, Bronquitis y Broncorreas se curan en tres días

con el

Tabonuco al Guayacol

Depósito: LA VIOLETA



Depósito de Maderas

de **ARTHUR WOLF**

En el local donde estaba la caballeriza de Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1a. y Calle 3a. Norte

Cedro amargo, Pochote, Caoba y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.



El trofeo de una belleza artificial!!



Cervecería

San José COSTA RICA



Fábrica de Géneros de Punto

CAMISetas y CALZONCILLOS DE LANA Y ALGODON

de **BOLETTI**

Se hacen á la medida * Materiales de primera



LA ARENA

DE

José Fernández

Restaurant de carta y establecimiento de abarrotes

Todo nuevo y bien surtido

Esquina á la 3ª Avenida (antes 5ª) y Parque Morazán



COMPANÍA DE VAPORES **Hamburguesa Americana**

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes.

SIBERIA, ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes

JHON M. KEITH,
REPRESENTANTE.

San José de Costa Rica.

BARBERIA

DE

Antillón Hnos.

La barbería de más gusto y la más antigua.

Ya llegaron los famosos sombreros de Pita Véndense de ₡ 5 á 100

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á la medida y al gusto del favorecedor.

BAÑOS DE ASPERSION

vendo 100 canarios á ₡ 10 uno



R. Ortiz F.

Esta siempre dispuesto á servir y complacer á su distinguida clientela y al público en general, en su ramo de joyería y platería.

FRENTE AL BANCO ANGLO